

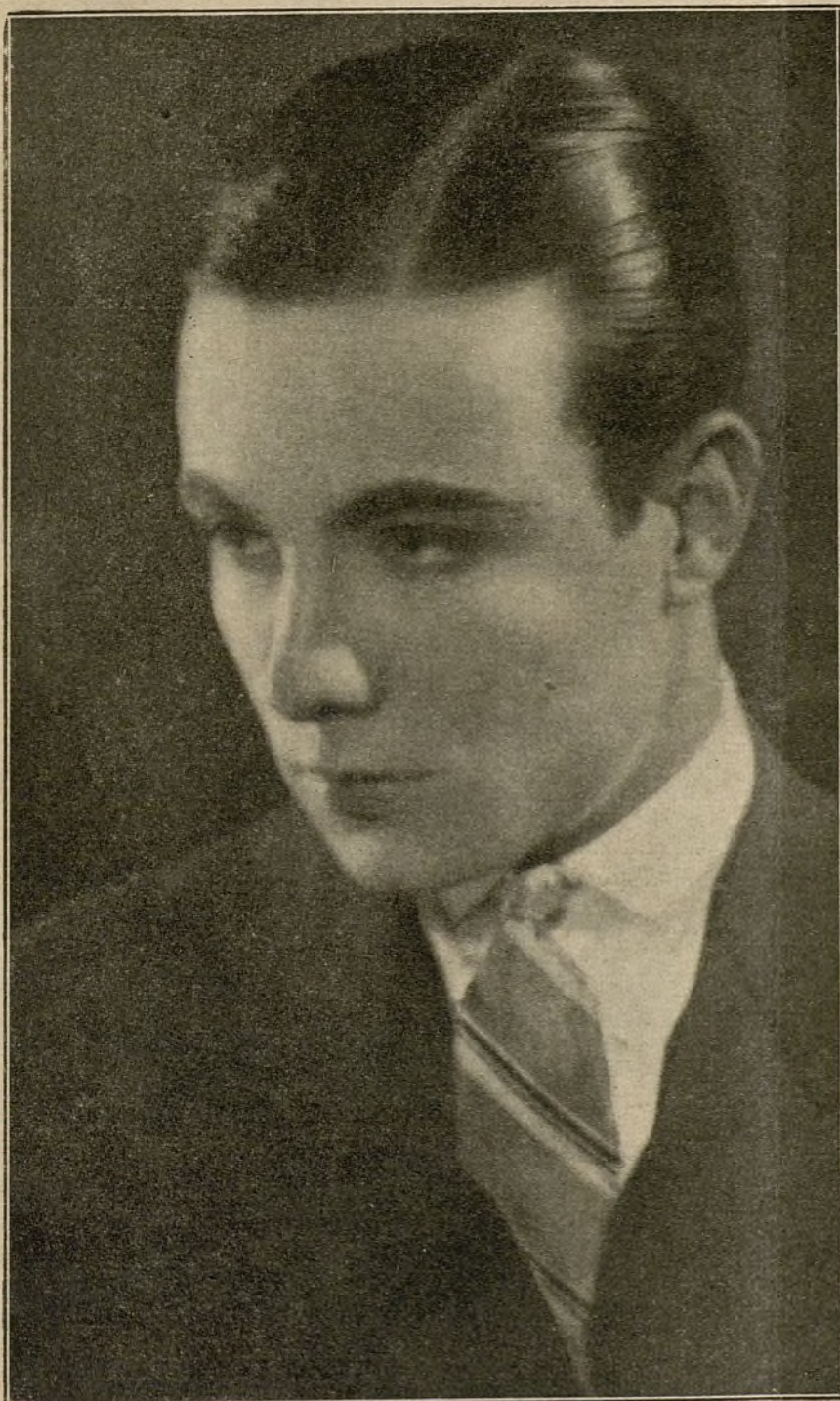
EL TANGO DE MODA

Revista popular
hispano-
americana
□
Aparece
los sábados

Año II-N.º 51

40

céntimos



CESAR F. VEDANI

Distinguido poeta argentino, autor, con Sanders, de los populares tangos «¡Adiós muchachos!» y «Pobre cieguita», que ha reeditado sus éxitos con «Canción triste», en colaboración del notable compositor Eduardo Pereyra.

CANCIÓN TRISTE

I

Te fuiste muchacha dejando en mi alma
la triste nostalgia de un día sin sol
y al irte llevaste contigo la calma,
que ayer me brindara tu cálido amor
Son tristes las noches en que tu recuerdo
robándome el sueño se adueña de mí
trayendo consigo el eco muy quedo
de tu voz que implora diciendo ¡Veni!

II

Y entonces recuerdo
con pena la noche
en que me citaste
por última vez.
¡Que triste ocurrencia
tuviste muchacha,
querer que a una estrella
te fuera yo a ver!...

I

Conservo el pañuelo que antes de irte
con flores de sangre tu boca pintó
y en noches de insomnio me traen las sombras
el eco apagado de tu terea tos.
Aún ven mis ojos los tuyos celestes
más dulces que nunca diciéndome ¡Adiós!
Y siendo en mis labios de los tuyos fríos
el último beso que tu boca dió...

II (bis)

Borracho de pena
hoy busco en el cielo
la estrella que tu alma
se fué a iluminar,
deseando tan sólo
que pronto La Bruja
a la última cita
me quiera llevar.

Letra de CESAR F. VEDANI.
Música de EDUARDO PEREYRA.

En este número se publica la
música para piano
y la letra del tango canción

Canción triste

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
EDITORIAL GARROFÉ

Unión, 19 :—: Teléfono 18908

TALLERES Y GERENCIA:
Villarreal, 12-14 :—: Tel. 31681

EL TANGO DE MODA

SEMANARIO POPULAR HISPANOAMERICANO
Barcelona 21 de Septiembre 1929

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre	Ptas. 4'50
Semestre	» 8
Año	» 15
Número suelto: 40 céntimos	

VALORES

César F. Vedani

Entre los infinitos compañeros que cruzaron el mar desde Buenos Aires a Barcelona, para traernos, con su saludo fraternal, unas palabras de elogio por nuestra labor de acercamiento hispano-americano, en lo que a la canción popular se refiere, recordamos de una manera especial a César F. Vedani, distinguido poeta, notable autor y excelente camarada.

A César F. Vedani le cupo la satisfacción de hallarse en nuestro país mientras todos los labios repetían los versos de su «Adiós, muchachos!» y pudo, casi de incógnito, saborear las mieles de su triunfo. Ello le dió ocasión de comprobar como en España son celebradas las composiciones americanas y como a su sortilegio desaparecían las distancias.

Vedani había partido de Buenos Aires mientras flotaban en la atmósfera de aquella capital las nostálgicas notas de su tango; y a su arribo, en Barcelona, oyó repercutir, como un eco, las mismas notas, saturando el ambiente de nuestra ciudad como si, por arte de magia, se hubiese convertido toda ella en continuación de los arrabales porteños.

Desde luego que estos milagros están reservados únicamente a la canción popular.

Recuerdo, en una de mis frecuentes estancias en Madrid, haber formado parte de un corro callejero que, en plena Carrera de San Jerónimo, habíase parado a escuchar una canción, mía, precisamente, que, con toda seguridad, oída por mí en Barcelona no me habría llamado la atención, pero que en aquel momento, lejos de mi residencia habitual, me emocionó. El mismo caso me ha ocurrido en otras capitales: Valencia, Zaragoza, Sevilla, etc., dándome la sensación de que no somos forasteros en ninguna

parte puesto que la voz del pueblo nos acompaña por doquier al repetir aquellas estrofas que hemos compuesto nosotros y, como es natural, habíamos sido los primeros en cantar. Digan lo que quieran los pedantes de la literatura. Nada tan cosmopolita como la canción; ni tan subyugador durable y artístico a la vez!

Escuchando las notas y los versos de sus tangos, los autores argentinos que nos han visitado se habrán sentido aquí como en casa propia.

He ahí un verdadero lazo de confraternidad internacional que los dirigentes de las naciones no debieran de echar en saco roto! Más que todas las diplomacias, acercan a los pueblos la obra de los poetas cantores. Así, una canción típicamente porteña, es repetida por labios españoles; como las canciones de París han constituido siempre la base más firme y simpática de la popularidad alcanzada por la Ciudad Luz en todo el mundo.

Al hechizo de la canción popular, el tango en esta ocasión, la capital de Buenos Aires y las cosas argentinas, con sus modismos, sus giros, su carácter, empiezan a sernos familiares, incluso a nosotros, tan alejados de aquel ambiente.

Cultivemos, pues, con verdadero amor la poesía lírica y honremos a los creadores que, como César F. Vedani, tan bellas pruebas nos ha dado de su talento en producciones tan diversas como «¡Adiós muchachos!», «Pobre cieguita» y «Canción triste», tangos de delicada factura, el froxtot norteamericano «Sunday», e infinidad de piezas que corren por esos mundos y cuyo buen gusto en sus letrillas ponen bien alto el nombre de éste simpático compañero y autor afortunado.

ROSENDO LLURBA.



LAS GRANDES TÍPICAS

Orquesta típica Canaro

Ahora que se barajan nombres de orquestas prestigiosas que por fin se deciden a venir a España, no está de más que honremos las páginas de EL TANGO DE MODA con una de ellas, reputadísima y admirable, bajo todos conceptos.

La orquesta de Humberto Canaro, comparte la gloria de las destacadas en el ambiente porteño. Compuesta de un conjunto disciplinado y fervoroso del arte criollo, la orquesta de Canaro es otra de las que debíamos ver y aplaudir en España. Pero Canaro no obra precipitadamente, Canaro espera su hora. La Madre Patria ya ama lo suficiente la música criolla para saberla aguardar también.

F.

MALEVAJE

TANGO CANCION

Música de Filiberto.

Letra de Discépolo.

Ilustrado por Corvalán.

Decí, por Dios, que me has dao,
¡que estoy tan cambiao!...
¡No sé más quién soy!
El malevaje extrañao
Me mira sin comprender,
me ve perdiendo el cartel
de guapo que ayer
brillaba en la acción...
¡No ve que estoy embretao



vencido y maniao
en tu corazón!
Te vi pasar tanguendo altanera,
con un compás tan hondo y sensual,
que no fué más que verte y perder
la fe, el coraje el ansia 'e guapiar...
No me has dejao ni el pucho en la oreja,
de aquel pesao malevo y feroz,
ya no me falta pa' completar
más que ir a misa e hincarme a rezar.

1.ª parte (bis)

Ayer de miedo a matar
en vez de pelear,



me puse a correr...
Me vi a la sombra o finao,
pensé en no verte y temblé,
si yo — que nunca aflojé —
de noche angustiao
me pongo a llorar.

Decí, por Dios, que me has dao,
Etc., etc.

La Dirección advierte a todos los que envían originales literarios o musicales que ni se devuelven, ni se sostiene sobre ellos otra correspondencia que la inserta en «La sección de Uds.»

¡El Buenos Aires que se fué!

La música popular ha sido siempre una bella expresión de los sentimientos del pueblo. Porque en cada nota se engarza una pena o el recuerdo de una ilusión. Y en todos los tangos se refleja el alma de la ciudad.

Hace más de veinte años el acordeón mantenía su cetro, especialmente en la campaña, y el tango argentino no había culminado aún en el corazón del pueblo.

La muchachada se reunía en los patios de los conventillos, donde organizaba fiestas, concurrendo todo el barrio. También estaban de moda las serenatas en la ventana de la casa donde vivía la hija del almacenero o el dueño de la cantina frente a la luz de las callecitas tristes de los barrios pobres.

La muchacha favorecida no se fijaba si los versos del cantor eran buenos o malos; le bastaba saber que eran sinceros, aun cuando carecían de valor literario.

Es que los versos del pueblo, dentro de la rusticidad con que estaban escritos, pasaban la expresión sublime de la vida metropolitana. Ha pasado esa época del Buenos Aires antiguo, en que los muchachos usaban pantalón a la francesa, chambergos a lo mitrista requintado sobre la oreja derecha y en la otra, prendida como una lágrima, un clavel rojo, flor predilecta de los carreros.

El pañuelo blanco, de seda cruda anudado al cuello formaba un símbolo.

El tiempo no logrará borrar el recuerdo de aquellos mayoriales de tranvía, tan comadritos, cantarreándola la sirvienta de cualquier barrio la milonga de siempre, la milonga sencilla, pero franca y espontánea, escrita por algún carrero en el almacén «El Parque».

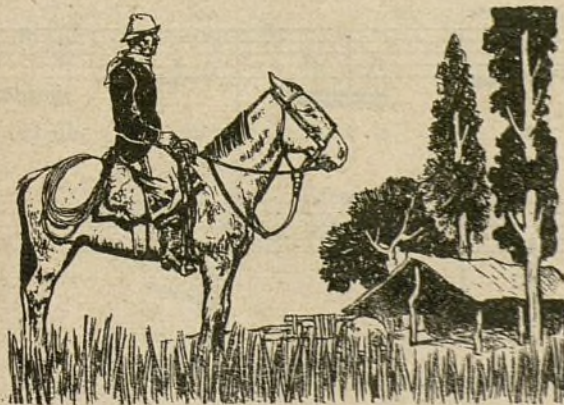
Y el cochero aquel de la empresa «La Gran Nacional», que al pasar frente a la casa de su «media naranja» llamaba la atención con toques de cornetas, es un personaje que permanecerá fiel en el archivo de nuestra memoria. El carrero y el mayoral son personajes que no pueden olvidarse, porque vivirán en la historia de todos los tiempos, en las páginas de todos los libros.

Y en cada esquina y en cada tango debe naber, siempre, un pedacito de ese Buenos Aires de otrora, de ese Buenos Aires que no volverá nunca más. El tango argentino ha evolucionado y cuando el bandoneón hace oír sus sollozantes notas, nuestro pensamiento vuela lejos, allá en la callecita desierta, «alumbrada a kerosén», frente al boliche de don Nicolao donde el carrero Agustín con su cuchillito de plata en la cintura y el infaltable clavel rojo dormitando en la oreja izquierda, hace tertulia tocando el acordeón.

Y va más lejos: atraviesa las montañas del pasado y se coloca frente al vigilante que con una mano en la empuñadura de su flamante machete, se esmera para quedar bien con la morocha del conventillo «San Antonio» de las calles Cuyo y Uruguay, que en otro tiempo fué novia de un carteador.

Y Fray Mocho, el incomparable costumbrista, bien que supo reflejar en hermosas páginas de gran valor, la vida intensa y laboriosa del Buenos Aires antiguo, del Buenos Aires que no podría colocarse nunca al nivel del que tenemos, del que observamos de día y de noche como en una enciclopedia parisina inspirada en el Riachuelo y en la calle Florida, estupenda revelación de los nuevos valores artísticos e intelectuales...

CHINGOLO.



CANCIÓN TRISTE

TANGO CANCION

Letra de CÉSAR F. VEDANI

Música de EDUARDO PEREYRA

PIANO

T e fuiste mu - cha - cha de - jan - do en mi al - ma la triste nos - tal - gía de un día sin sol y al irte lle -

vas - te con - tigo la cal - ma que ayer me brin - da - ra tu cá - lí - do a - mor. Son tris - tes las
Ritenu

no - ches en que tu re - cuer - do robán - do me el sue - ño se a dueña de mi trayendo con -
a tempo

si - go el e - co muy que - do de tu voz que im - plo - ra di - ciendo, Ve - ní!

REFRAN

Y en - ton - ces re - cuer - do — con pe - na la no - che —

en - que me ci - tas - te — por úl - ti - ma vez . . .

A

¡Que tris - te ocu - rren - cia — tu - vis - te mu - cha - cha, —

que - rer que a una es - tre - lla — te fue - ra yo a ver Conservo el var.

1ª B Al § 2ª FIN

NOTA - Para Introducción se ejecuta de A a B

I

Te fuiste muchacha dejando en mi alma
la triste nostalgia de un día sin sol
y al irte llevaste contigo la calma
que ayer me brindara tu cálido amor
Son tristes las noches en que tu recuerdo
robándome el sueño se adueña de mí
trayendo consigo el eco muy quedo
de tu voz que implora diciéndome ¡Vení!

II

Y entonces recuerdo
con pena la noche
en que me citaste
por última vez.
¡Que triste ocurrencia
tuviste muchacha,
querer que a una estrella
te fuera yo a ver!...

I

Conservo el pañuelo que antes de irte
con flores de sangre tu boca pintó
y en noches de insomnio me traen las sombras
el eco apagado de tu terca tos.
Aún ven mis ojos los tuyos celestes
más dulces que nunca diciéndome ¡Adiós!
Y siendo en mis labios de los tuyos fríos
el último beso que tu boca dió...

II (bis)

Borracho de pena
hoy busco en el cielo
la estrella que tu alma
se fué a iluminar,
deseando tan sólo
que pronto La Bruja
a la última cita
me quiera llevar.

VERSOS GAUCHOS

MI MUSA REA

Cantor de la mishiadura
de los barrios suburbanos
puse en mis poemas humanos
"cachitos de corazón".
Y al volcar en mis barriadas
mi alma en un verso rasposo
gimió mi pecho angustioso,
como yanto e bandoneón.

Desafiando la inclemencia
de la vida puerca y mala,
tendí las ansiosas alas
de mi rasposa canción,
y a todos dí la locura
de mi verba rantifusa,
y fué la Pena mi musa
y mi musa, mi ilusión.....

Y tirando a la marchanta
las flores de mi alegría,
puse mi pobre pueña
junto al que tenga un dolor...
Y quise que mis cantares
fuesen para los malditos
como bálsamos benditos,
como perfume de flor...

Vagué por los conventivos
con mi lira rasposienta
pa cantar la cachacienta
vida triste de arrabal;

y a las pobres enfermitas
yevé flores de canciones,
para yenar de ilusiones
sus horas del hospital...

Y por cantar amarguras
de tristes vidas ajenas
olvidé mis propias penas
y desprecié mi dolor:
¡Porque yo tengo en el cuore
rantifuso que me anima,
una gota cristalina
del yanto del Redentor!...

Por eso que son mis versos
pa la resaca 'e la vida:
¡Los de la mesa servida
no inspirarán mi cantar!
Por eso, mis hermanitos
—los vagos, los nazarenos—,
me yaman hermano güeno
porque los hago soñar...

Hambrientos y yiradoras,
bohémios y laburantes,
pueñas fules y «escruchantes»,
hijos malditos de Dios...
¡Venid todos con las penas
de la vida desgraciada,
qu'el ritmo de mi versada
l'esgunfio 'e todos yoró!

Y en la cortada sombría
—propicia siempre al mamporro
del asaltante, del chorro—
también mi musa cantó:
Cantó su angustia fulera
desde la luz mortecina
del farolito 'e l'ésquina
que con pesar parpadeó.

Cantó en la larga pitada
del esgunfio chaferola
que su dignidad inmola
l'imperativo buyón...

Y hasta un perro vagabundo
sintió mi extraña pueña
cuando una noche muy fría
miró la luna y auyó...

Hermanos de l'angustiosa
vida del triste, del paria,
aquí están las pasionarias
que sembró mi inspiración:
Son flores arrabaleras,
son espurias como el fango:
¡Nacieron de un cacho 'e tango
y otro 'e corazón!

Vicente Barbieri.



LA VIUDA MISTERIOSA

TANG. CANCIÓN

Una viuda misteriosa que vive al lao 'e «mi» casa
tiene dos «hijas mellizas» que dice las va a casar;
son dos «nenas» sospechosas como su vieja, la viuda,
que salen todas las tardes por Florida a pasear...
Muchas noches, a la puerta de la caye, sale la vieja
y les grita a las «mellizas»: «Vamos, chicas, a cenar»!
Les yama «chicas» y tienen veinte y ocho cada una,
¡Pobrecitas las «chiquitas»... ¡Recién comienzan a andar!...

Se empaquetan en la pieza
y hacen sonar los cubiertos,
pa que sepan los vecinos
que las tres van a lastrar...
y aparentan comer poyos
aunque la pasen a mate
pero en fin... nadie lo sabe
si es mentira o es verdad...

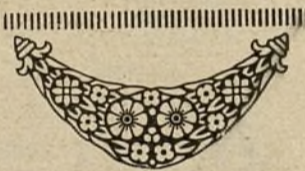
Dicen qu'esa es la viuda de un coronel jubilado,
que un día lo envenenaron, en no sé en qué festival.
Así dicen... pero creo que «esa» no es viuda ni es madre,
ni esas chicas son «mellizas» que es un tongo, ¡ni qué hablar!
Así es la vida, amigazo: cada hogar es un misterio:
la apariencia es una cosa y otra cosa es la realidad,
y ¡compadre! cuando sale la viuda con las «mellizas»
salen todos los vecinos a la puerta a murmurar:

El caso es que las «mellizas»
con su madre, qu'es la viuda,
a naides manguen nada
aunque dan que murmurar...
y en el barrio del Mondong
cuando salen las tres «cosas»
los vecinos con misterio
se preguntan: ¿DONDE IRAN?...

Letra de Diógenes ATORRA.
Música de Pascual CLAUSI



Parodias



Sácate la muelecita

PARODIA

Letra de Rafles.
Música de Espert.

Sácate la muelecita,
sácate la muelecita
si no quieres padecer,
mi querida Mariquita,
que esa cara tan bonita
desinflada quiero ver.

Sácate la muelecita,
sácate la muelecita,
y no me hagas más sufrir,
mi querida Mariquita,
que hay que ver la nohecita
que me has dao s'n dormir.

Esta noche me acuesto solo
que estoy harto de Licor del Polo.
Como sigas sin ir al dentista
sea tu abuela la que te resista.
Aseguras que no está picada;
por lo visto es rejoneada,
porque, amiga, pegas cada bote
que a Cañero le ganas al trote.

Sácate la muelecita,
sácate la muelecita
que no te puedo aguantar,
que es ya una semanita,
mi querida Mariquita,
sin dejar de berrear.

Sácate la muelecita,
sácate la muelecita,
sátatela de un tirón
o te doy una paliza
que te la pones postiza,
pues te sale hasta el raigón.

El último éxito de Bianco en New-York



Eduardo
Bianco

ESTAMPILLA

TANGO CANCION

Estampilla...
Vos sos un gran pegote
vivís siempre de cogote
y ande quiera te enchufás,
y donde te prendés
ya no te despegás,
no hay convidada donde vos no te ubiquéis.
Estampilla...
Buscá otro que te aguante,
si cacharas el espante
te regalo un coche Ford.
Si al que nos presentó
lo llega a capturar,
ni de castañas va a ligar.

No tenés otros amigos en la vida
pa poderlos escorchar.
Yo te encuentro en el café y en la comida,
no se como disparar...
Si hay una discusión vos mojás
y al más tiburón
le das la razón.
Y a la hora de pagar te rajás,
p'andar de garrón
vos sos un campeón...
Estampilla, que no encontrás en la vida,
quien te meta en el buzón...

Estampilla...
Vos sos un gran pegote
vivís siempre de cogote
y ande quiera te enchufás,
Sin grupos que secás,
ya me tenés palmas,
que no haya un auto que te cache de costao
Estampilla...
Si doy algún mal paso,
y algún día yo me caso
a la fiesta no faltés...
Y juego cinco a diez
que a la hora de atorrar
debajo del catre vas a estar.

Letra de Manuel ROMERO.
Música de Enrique DELFINO (Delfy).

La sección de ustedes

Ansioso (Madrid). — Las inserciones de confidencias en nuestra sección son absolutamente gratis, ahora bien, nos reservamos el derecho de publicarlas o no. Insertamos la suya a continuación:

Ansioso de Madrid:

Desearía encontrar por medio de esta simpática revista, una jovencita agradable y cariñosa, si puede ser de Cartagena, que quisiera sostener correspondencia hasta marzo y después ser mi madrina de guerra; pues en esa fecha he de ingresar en las filas militares. Me encuentro solo en Madrid y en varias ocasiones, que en Cartagena he estado, he podido ver con agrado que las chiquillas de allí son muy simpáticas.

Si hay alguna tan bondadosa que quisiera ser, puede escribirme por medio de «Compadrito», o a *Ansioso*, lista de correos, Madrid.

H. G. (Granada). — Tenemos en estudio lo de las tapas. Ya diremos algo sobre el particular. Con respecto a la fecha de inserción de sus tangos no se le puede anticipar nada. Como verá prestamos mucha atención a las actualidades y esto que se hace en beneficio del público, alarga el plazo de publicación de las otras composiciones. Gracias por sus elogios.

Anita (Barcelona). — Su confidencia nos parece un poco extraña, pero, en fin, ahí va:

Mi mayor dicha sería que entre los amables lectores de esta revista, hubiera alguno que supiera darme algún dato del paradero del joven a quien amo con delirio que a pesar de que hace un mes que no lo veo, no puedo olvidarlo un solo instante. El joven ha quien me refiero se llama Alberto Suárez Pedrell y reside en esta capital. Si hubiera alguno que sepa algo de él, le ruego que conteste a esta revista por carta a *Anita*.

¿A ver si Dios hace un milagro y de'a usted de sufrir!

Mariquita (Barcelona). — Su confidencia también se las trae: *Quisiera matar* el aburrimiento de mis cuatro viajes en el tranvía núm. 2 que hago diariamente, con el amor de un simpático jovencito de 20 a 24 años. Soy rubia estatura regular y bastante simpática. ¿Encontraré?

Mariquita.

Chingolo (Sevilla). — Muy bien. Lo insertamos en el presente número.

Una niña «breve» (Santander). — El tango que desea se ha publicado ya en el número 9 de nuestra revista. Si no lo encuentra en esa, contra envío de su importe se lo enviaremos sin aumento de precio. A Irusta tardará usted un poquitín en oírle cantar en España. ¡Qué ingrato! Es usted una romántica simpaticísima. Eso de que «voló sobre la flor de su vida como una blanca mariposa para perderse luego en el azul» es algo sublime. Con mucho menos que eso, algunas señoritas se han lanzado al espinoso camino de la literatura. Si encontrara usted un editor que la comprendiese la Glyn a su lado... una cafetera. ¡Palabra!

S. O. S. (Barcelona). — ¡Caramba pollo, como empuja!... Va su nota.

¡Pebetas!... ¡Pebetaas! ¡Hay alguna muchacha en el mundo que quiera consolar la tristeza de un mozo de 29 años, moreno, ojos gachones, aburrido y hastiado de la vida? Que escriba ahora mismo a «Compadrito» (para S. O. S.) y evitará un suicidio.

COMPADRITO.

Adquiera usted

nuestro sugestivo ALBUM MUSICAL n.º 2

Este álbum contiene la letra y la música para piano de las composiciones:

Carmen (vals americano)

Claveles rojos (pasodoble)

Chorra (tango popular)

La maja pinturera (tonadilla goyesca)

Chiquita (vals americano)

Adquiéralo en el establecimiento de su habitual proveedor de periódicos, al precio de UNA PESETA antes que se agote.

El Tango de Moda

Revista semanal popular hispanoamericana :: Aparece todos los sábados. En cada número publica un tango de éxito, completo, **letra y música** para piano

TANGOS PUBLICADOS

- | | |
|---|--|
| Núm. 1. ¡ADIOS MUCHACHOS!... Letra de César F. Vedami; música de Sanders. | » 27. INVOCACION AL TANGO. Letra de José González Castillo; música de Cástulo Castillo. |
| » 2. NOCHE DE REYES. Letra de Jorge Guri; música de Pedro M. Maffia. | » 28. LA ULTIMA COPA. Letra de Juan A. Caruso; música de F. Canaro. FLOR PASIONAL. Letra de Rosendo Llurba; música de Pedro Palau. (Extraordinario). |
| » 3. ¡CARADURA! Letra y música de José H. Lencina. | » 29. CORAZONES PARTIDOS. Letra y música de Saul Salinas. |
| » 4. ¡SAMI!... Letra de Lito Mas; música de N. Verona. | » 30. CHIQUITA. Letra de Cadicamo; música de Mabel Wayne, RIE, PAYASO, RE. Letra de Dante A. Linera; música de Alberto B. Cima. (Extraordinario). |
| » 5. SIMPATICA MUCHACHITA. Letra de A. Capone; música de Carlos Marcucci. | » 31. TRAGO AMARGO. Letra de Julio Navarrine; música de Rafael Iriarte. |
| » 6. LLORABA LA MILONGA. Letra y música de A. Jofré y M. Alvarez Díaz. | » 32. INSOMNIO. Canción del Viejo Pancho; música de Fernando Montoni. |
| » 7. BESAME EN LA BOCA. Letra de Eduardo Calvo; música de M. Rizzuti. LA VUELTA DEL TRIO ARGENTINO IRUSTA, FUGAZOT Y DEMARE. Letra y música de Francisco García de Val. (Extraordinario). | » 33. CUANDO VOLVERAS. Letra de José Horacio Staffolani; música de Pedro M. Maffia. |
| » 8. LA ENREDADERA. Letra y música de Pomar y J. Tost. | » 34. VIEJO BARRIO. Letra de A. Grimaldi; música de Mora-Flot. |
| » 9. ORGANITO DE LA TARDE. Letra de J. González Castillo; música de Cástulo Castillo. | » 35. ALMA EN PENA. Letra F. García Jiménez; música de Anselmo Aleta. |
| » 10. LA MINA DEL BATACLAN. Letra de Rosendo Llurba; música de Manuel Tell. | » 36. MARIPOSAS DE AMOR. Letra de Lito Bayardo; música de Adello Zeoli. |
| » 11. PATO. Letra y música de Ramón Collazo. | » 37. AMURADO. Letra de José de Grandis; música de Maffia-Laurenz. |
| » 12. NOCHE DE FRIO. Letra y música de Manuel Calvi. | » 38. YO QUE SONE. Letra de Alfredo Gaudino; música de A. de Santi. |
| » 13. RAMONA. Música de Mabel Wayne. EN LA NOCHE DE MI VIDA. Letra de Ginés Miralles; música de P. V. Lambertucci. (Extraordinario). | » 39. LA MAESTRITA. Letra de A. Martinelli Massa; música de Manuel Buzón. |
| » 14. VOY PA' VIEJO. Letra de Enrique D. Cadicamo. | » 40. NINO BIEN. Letra de V. Soliño y R. Fontaina; música de Antonio Collazo. |
| » 15. ESTA NOCHE ME EMBORRACHO. Letra y música de Enrique Santos Discépolo. | » 41. GUITARRA ESPAÑOLA. Letra de Rosendo Llurba; música de Pedro Palau. |
| » 16. ¡PIEDAD! Letra de Luis De Base; música de Carlos Percuoco. | » 42. LA MINA DEL FORD. Letra de P. Contursi; música de A. Scatasso y F. del Negro. NELLY. Letra de Luis J. Bates; música de Héctor Bates. ¡MAMA... YO QUIERO UN NOVIO! Letra de R. Fontaina; música de Ramón Collazo. (Extraordinario). |
| » 17. COPACABANA. Letra de A. Rubio Penades; música de J. De Caro. | » 43. PIBA BOBA. Letra de José H. Staffolani; música de Pedro M. Maffia. |
| » 18. CARNAVALINA. Letra de Ginés Miralles; música de Ricardo Devalque. | » 44. CAMEL-GIRLS. Música de Abel Baer. |
| » 19. EL CARRERITO. Letra de Alberto Vaccarezza; música de Raúl de los Hoyos. | » 45. APRENDE A VIVIR. Letra y música de Oscar Roma. |
| » 20. EN UN PUEBLITO DE ESPAÑA. Música de Mabel Wayne. NO TE ENGANE CORAZON. Letra y música de Rodolfo Sciammarella. (Extraordinario). | » 46. GARUFA. Letra de Roberto Fontaina y V. Soliño; música de Juan Antonio Collazo. |
| » 21. ARRIBENO. Letra de Orlando S. Elena; música de Luis Scalón. | » 47. EN LA FERIA. Música de Roca Travería. |
| » 22. ¡OIGA!... Letra de F. Bastardi; música de Edgrado Donato. | » 48. ¿QUE VACHACHE? Letra y música de Enrique S. Discépolo. UFA... ¿QUE SECANTE. Letra de E. Flores (Cele); música de Manuel Buzón. (Extraordinario). |
| » 23. CONSTANTINOPLA. Arreglo fácil de Henry Binstok; música de Harry Carlton. ¡ARACA CORAZON! Letra de A. Vaccarezza; música de Enrique Delno «Delfy». (Extraordinario). | » 49. BESOS DE PLATA. Letra de F. Brancatti; música de Julio N. Vega. |
| » 24. ALMA TANGUERA. Letra de Rosendo Llurba; música de Carlos Marcucci. | » 50. NO SEAS MALITA. Letra de Vicente del Barrio; música de Pedro M. Maffia. |
| » 25. MI COPA DE CHAMPAN. Letra de Cadicamo; música de Malerba y O. Vitola. | |
| » 26. PERICON NACIONAL ARGENTINO. | |

Precio de cada número: **40 céntimos**

Nuestra colección de tangos publica las mejores letras y las últimas novedades: Precio de cada vol.: **30 cént.**

- | | |
|---|--|
| 1. Los últimos tangos de gran éxito. | 11. Los 30 tangos más modernos. |
| 2. Irusta, Fugazot y Demare. | 12. Los tangos que se cantan. |
| 3. Bianco-Bachicha. | 13. Los tangos del día. |
| 4. Los tangos más nuevos de Irusta. | 14. Su Majestad el Tango. |
| 5. Los tangos más famosos de Fugazot. | 15. Los tangos que se impondrán. |
| 6. Los tangos más modernos de Demare. | 16. Los mejores tangos sentimentales. |
| 7. Tangos de Corsini (El rival de Carlos Gardel). | 17. Tangos selectos y nuevos. |
| 8. Los tangos más famosos de la Orquesta típica Maffia. | 18. El tango al día. |
| 9. Los tangos de moda; Carlitos Gardel. | 19. Al ritmo del tango. |
| 10. Tangos modernísimos. | 20. Los mejores tangos españoles y argentinos. |
| | 21. Tangos de éxito. |

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS

MADRID: Sdad. General Española de Librería, Diarios y Revistas, S. A., calle de Caños, 1.
VALENCIA: Vicente Pastor, Nave, 15.

ZARAGOZA: Julián Franco, Cinegio, 1.
SEVILLA: Gabriel Derri, José de Velilla, 7 ACC.

Pídase en todos los quioscos, puestos de periódicos, bibliotecas de las estaciones de ferrocarriles y casas de música y a la casa editora GARROFE, Unión, 19
Apartado de correos núm. 356 - BARCELONA